

EDITORIAL

Monográfico Trastornos de Personalidad (Vol. 12, Núm. 2)

Los trastornos de la personalidad siempre han representado un reto, tanto para los teóricos que han intentado comprenderlos como para los psicoterapeutas que se han enfrentado a su tratamiento. Gran parte de este reto ha estado asociado a las múltiples discusiones acerca de si la conceptualización y caracterización de la personalidad en sí misma permite delimitar la naturaleza de los trastornos de personalidad, o si lo que caracteriza a los trastornos de personalidad es cualitativa o cuantitativamente diferente al constructo de personalidad, tal como proponen los modelos de los trastornos de personalidad a partir de rasgos patológicos, o los sistemas diagnósticos tradicionales que establecían tipologías o categorías diagnósticas basadas en manifestaciones prototípicas.

Podría considerarse que esta indeterminación histórica de la naturaleza esencial de los trastornos de personalidad ha ido de la mano de una batalla entre la medicina y la disciplina psicológica acerca de su conceptualización y diagnóstico. La medicina ha postulado históricamente un modelo categorial de clasificación en tipologías de trastornos, el cual ha sido muy cuestionado en términos de su validez y utilidad clínica. Por su parte, la disciplina psicológica ha abogado tradicionalmente por una propuesta de diagnóstico dimensional la cual establece las diferencias entre la personalidad normal y los trastornos de personalidad de acuerdo a grados en una serie de propiedades o componentes (dimensiones), tales como los rasgos patológicos. Esta doble conceptualización llevó a la controvertida propuesta del DSM-5 (APA, 2013) de incluir dos posibilidades de diagnóstico de los trastornos de personalidad: desde un modelo categorial, en la Sección II, y desde un modelo híbrido categorial-dimensional, en la Sección III.

En el momento actual, *ad portas* de implementarse una definición completamente dimensional de los trastornos de personalidad en la undécima revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades - CIE-11 (OMS,

2020), se define un trastorno de personalidad de acuerdo a lo que se considera que es la personalidad, anclada al sentido de uno mismo y al funcionamiento interpersonal de acuerdo con tradiciones clásicas de la psicología. El trastorno de personalidad asociado a problemas de este funcionamiento propio e interpersonal se definiría, sin embargo, no de acuerdo a la presencia o ausencia de determinadas manifestaciones, que era como se planteaba desde un enfoque categorial, sino de acuerdo a un diagnóstico dimensional del estado de la personalidad, considerándose sólo como trastorno cuando sus manifestaciones presentan un cierto nivel de gravedad (leve, moderado o severo) en cuanto a daños a sí mismo o a otras personas. Este criterio de gravedad que clasificará el funcionamiento global de la personalidad determinando el diagnóstico de trastorno se complementa con una valoración de la estructura de la personalidad que está en la base de las alteraciones a partir de los denominados “dominios de rasgos” de personalidad, los cuales pueden ser o no patológicos de acuerdo a su severidad.

Esta propuesta, presentada de manera detallada en el artículo titulado *Conceptualización y diagnóstico dimensional del Trastorno de Personalidad en el CIE-11* del presente volumen, plantea múltiples cuestiones teóricas y metodológicas acerca de la conceptualización, la evaluación, el diagnóstico y el abordaje de los trastornos de personalidad, así como sobre las posibilidades de armonización de diferentes sistemas diagnósticos y marcos comprensivos y metodológicos acerca de los trastornos de personalidad. Es por ello que la *Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia* ha considerado muy relevante dedicar un volumen monográfico para profundizar en esta discusión en auge acerca de la personalidad y sus trastornos.

Específicamente, este volumen monográfico nace con el espíritu de apoyar las discusiones que se están dando en diferentes medios académicos, científico-investigativos y profesionales a favor de la conceptualización de los trastornos de personalidad desde modelos dimensionales que cuentan, no sólo con una mayor evidencia disponible, sino también con renovadas propuestas teóricas y metodológicas desde diferentes enfoques teóricos de la personalidad y sus trastornos. Entre ellos, se menciona y profundiza en la teoría de rasgos, los modelos cognitivos de las creencias disfuncionales y los esquemas

maladaptativos de los trastornos de personalidad, el diagnóstico psicodinámico operacionalizado, la teoría del apego, el constructo de patología dual o la multideterminación de una patología compleja como es el trastorno límite de la personalidad, el cual ha sido considerado incluso como una disfunción general a nivel psicopatológico.

Como se puede anticipar, las diferentes discusiones que se plantean en este volumen monográfico se sustentan en planteamientos rigurosos de los autores, derivados tanto de las perspectivas teóricas desde las que se anuncian, como de la revisión temática y crítica de la literatura, los resultados de investigación y la amplia experiencia clínica de los mismos. En este sentido, algunos de los artículos incluidos en este monográfico se orientan a la actualización o presentación de resultados de investigación acerca de las dimensiones esenciales de los trastornos de personalidad, su diagnóstico y sus confluencias a nivel teórico y/o metodológico, retomando algunas reflexiones clásicas desde el enfoque dimensional y generando otras nuevas a raíz de los datos de investigación y de los cambios recientes en los sistemas diagnósticos. Otros artículos de revisión e investigación se centran en evidenciar la relevancia de las dimensiones de la personalidad y sus trastornos en el campo de la salud general y, de manera específica, en la psicopatología, apuntándose a la necesidad de considerar las problemáticas de personalidad como bases estructurales que requieren atención en los tratamientos. A estos trabajos se suman artículos de revisión y reflexión acerca de los abordajes terapéuticos de patologías asociadas a los trastornos de personalidad, los cuales señalan de manera crítica que en la actualidad ya se cuenta con psicoterapias exitosas adaptadas a variables de interés clínico y a características fenomenológicas de las problemáticas de personalidad.

Entre los resultados de investigación que se presentan en el volumen destaca el estudio titulado *Rasgos patológicos y creencias disfuncionales en los trastornos de la personalidad*, en el que se respalda empíricamente el modelo de rasgos patológicos propuesto en el modelo alternativo del DSM-5 para el diagnóstico de los trastornos de personalidad (APA, 2013). Este, a su vez, aporta resultados favorables respecto al modelo cognitivo de creencias disfuncionales de los trastornos de personalidad (Beck et al., 1995, 2005; Leahy et al., 2005) y a la unión de ambos modelos en el caso de algunos trastornos de personalidad

definidos categorialmente, tales como el trastorno de personalidad antisocial. Dicho estudio destaca por su intento de determinar la relación entre diferentes modelos teóricos de los trastornos de personalidad: el modelo de rasgos patológicos, el modelo cognitivo y la clasificación categorial de los trastornos de personalidad, obteniendo confluencias de interés que apoyan algunas propuestas de integración del modelo cognitivo y el de rasgos patológicos en un modelo unificado para comprender teóricamente los trastornos de personalidad a partir de elementos de orden superior (Hopwood et al., 2013).

Los modelos cognitivos de los trastornos de personalidad, en confluencia o no con los modelos de rasgos, suponen también una oportunidad de avanzar hacia la comprensión de la psicopatología en general. Así lo evidencian los resultados obtenidos en dos estudios del presente volumen en los que se obtienen evidencias a favor de vulnerabilidades psicológicas en términos de perfiles cognitivos de personalidad para los trastornos emocionales. En el artículo titulado *Relación entre afecto negativo y dominios de esquemas maladaptativos tempranos como variables de personalidad en el Trastorno Depresivo Mayor: un estudio de casos y controles*, se explora la significativa capacidad predictiva del alto nivel de afectividad negativa (rasgo) y de los dominios de los Esquemas Maladaptativos Tempranos como indicadores de variables de personalidad asociados al trastorno depresivo. Los hallazgos presentados, por un lado, apoyan la existencia de un perfil de personalidad depresógeno que puede hacer más vulnerables a las personas al desarrollo de trastornos del ánimo —en línea con lo descrito en el modelo dimensional de la personalidad en el DSM-5— y, por otro lado, aportan evidencia a favor de un abordaje dimensional de los trastornos del estado de ánimo que complemente la visión categorial tradicional.

Por su parte, en el artículo *Predictores cognitivos de personalidad y el estrés para síntomas de depresión y ansiedad en estudiantes que ingresan a la universidad* se muestra cómo algunas variables cognitivas de personalidad, específicamente los esquemas maladaptativos tempranos y las creencias disfuncionales de los distintos trastornos de personalidad, pueden predecir los síntomas de depresión y ansiedad en estudiantes cursando primer semestre de educación superior. Sus resultados, a favor del modelo de vulnerabilidad-estrés de la psicopatología, evidencian cómo a mayor cantidad de acontecimientos de estrés

interpersonal durante el inicio de las carreras universitarias en una muestra de estudiantes, se observan modos cognitivos en forma de esquemas o creencias disfuncionales que predicen la aparición de síntomas de depresión y ansiedad ante estos estresores interpersonales. Es por ello que estos descubrimientos podrían apuntar, desde un modelo de vulnerabilidad-estrés, a los trastornos de personalidad como factores de vulnerabilidad cognitiva para los trastornos psicopatológicos frente a la presencia de eventos estresores significativos, tal como ya ha sido planteado reiteradamente en la literatura. En este sentido, la evaluación de los perfiles cognitivos de la personalidad considerados de riesgo para determinados cuadros psicopatológicos, tales como la ansiedad y la depresión, parece ser un componente fundamental tanto del diagnóstico psicopatológico, como del diseño de las intervenciones terapéuticas.

A esta aproximación a la personalidad como factor de vulnerabilidad, se añade el artículo titulado *Los modelos dimensionales de la personalidad y su importancia en la psicología de la salud*, en el que se discute acerca de los modelos, cada vez más cercanos a teorías biológicas temperamentales, para comprender el efecto de ciertos rasgos, no sólo en trastornos mentales como la depresión o ansiedad, sino también en enfermedades crónicas en las cuales los factores emocionales son considerados como factores de riesgo para su incidencia y mal pronóstico, como es el caso de la enfermedad cardiovascular. En el artículo, la autora discute acerca de modelos de tipologías de personalidad que han sido cuestionados en la literatura científica y enfatiza la importancia del modelo de rasgos de cinco factores, específicamente del neuroticismo y de la extraversión como factores de alta relevancia para la psicología de la salud en general. Sin embargo, en este artículo se plantea también la necesidad de desarrollar modelos estructurales de personalidad que permitan comprender el efecto de varios rasgos en una patología, estableciendo su independencia de respuestas de depresión o ansiedad, con las que suelen ir asociadas.

Reflexionando desde el ámbito de la intervención, estos resultados invitan a la inclusión de la personalidad en el abordaje de los trastornos emocionales y, dado que las vulnerabilidades de rasgos o cognitivas de personalidad presentadas se generan en etapas tempranas del desarrollo, se requeriría generar estrategias de promoción y prevención en la infancia y adolescencia, en armonía con

otros modelos de vulnerabilidad psicológica temprana tales como la teoría del apego. Sobre este modelo, el artículo titulado *Calidad del apego percibido hacia la figura paterna, materna y pares en adolescentes infractores* va incluso más allá de los trastornos emocionales y muestra cómo la calidad del apego percibido hacia figuras parentales y pares puede constituirse en un factor asociado a las conductas delictivas en adolescentes. Los autores de este artículo hacen hincapié en la relevancia que el apego parece tener en el desarrollo de la personalidad en cuanto a habilidades de autorregulación y patrones de funcionamiento interpersonal considerados como vulnerabilidades psicológicas tempranas a los trastornos de personalidad y a la psicopatología.

En línea también con planteamientos relacionales, se incluye el artículo titulado *Trastorno de Personalidad: la mirada dimensional del Diagnóstico Psicodinámico Operacionalizado (OPD-2)* en el cual se presenta este sistema alternativo de diagnóstico de los trastornos (disfunciones) de personalidad. Esta propuesta del Grupo de Trabajo OPD (2008) permite evaluar fenomenológicamente y psicodinámicamente los patrones relacionales disfuncionales de la persona, así como los conflictos intrapsíquicos principales y las disfunciones estructurales de la personalidad desde una perspectiva dimensional, armonizando este último eje con el Nivel de Funcionamiento Estructural de la personalidad del modelo alternativo de diagnóstico de la sección III del DSM-5. Cabe señalar que este sistema diagnóstico supone un marco teórico comprensivo de los trastornos de personalidad como vulnerabilidades estructurales en términos de cohesión del *self*, y diferenciación y niveles de integración de las relaciones objetales, el cual cuenta con evidencias de validez, tal como se ha planteado respecto a los modelos de vulnerabilidad cognitiva y de rasgos. Por otra parte, se destaca esta propuesta psicodinámica dimensional porque se convierte en una evaluación clínica terapéuticamente relevante que permite operativizar los focos del trabajo psicoterapéutico y diferenciar entre trastornos basados predominantemente en conflictos, o estructurales con base en hipótesis psicodinámicas idiográficas contenidas en la formulación de caso. Estas hipótesis permiten generar indicaciones adaptativas de los procesos psicoterapéuticos y evaluar los cambios inducidos por los mismos con base en la integración de diferentes ejes, entre los que se incluye la estructura de la personalidad.

Otro artículo de este monográfico que ahonda en la necesidad de abordar los trastornos estructurales o de personalidad en el campo de la psicoterapia es el titulado *El reto de la psicoterapia de los trastornos de la personalidad en drogodependientes*, que reflexiona acerca del tratamiento de drogodependientes en los que confluyen trastornos de personalidad. En estos casos, según la destacada experiencia clínica e investigativa del autor, resulta esencial identificar los síntomas de los trastornos de personalidad de manera diferenciada a los del consumo lo antes posible en el modelo de tratamiento integrado para patología dual, dado que los diferentes trastornos de personalidad introducen matices diferenciales con relación a los mecanismos que potencian la adherencia, la relación terapéutica y algunas variables de interés clínico, tales como: niveles más estables de *craving*, estrategias de afrontamiento más centradas en la emoción, menores expectativas de autoeficacia, mayores dificultades para modificar creencias nucleares que parecen asociarse a la aparición de *craving*, menor calidad de vida al inicio del tratamiento, iguales niveles de motivación o mayores respecto al tratamiento y el cambio, y mayores niveles de autoengaño. Estos hallazgos resultan muy significativos porque implican la vinculación del impacto de los trastornos de personalidad en los procesos psicoterapéuticos, los cuales requieren ser adaptados en cuanto a los componentes esenciales de los tratamientos exitosos para las drogodependencias con base en estrategias terapéuticas específicas e individualizadas para cada trastorno de personalidad, atendiendo a las variables de interés clínico descritas y el uso racional de los psicofármacos. El autor muestra cómo la adaptación terapéutica guiada por la personalidad en el tratamiento de la patología dual cuenta ya evidencias de efectividad de varias formas de psicoterapia, lo cual denota que esta comorbilidad psicopatológica puede ser tratada de manera exitosa.

A esta condición de la patología dual se añade otra psicopatología compleja, la del trastorno límite de la personalidad, cuyo diagnóstico clínico y abordaje terapéutico ha generado múltiples controversias por el amplio espectro de síntomas y características fenomenológicas que lo caracterizan, las cuales pueden superponerse a otras condiciones psicopatológicas. Al respecto, resulta muy relevante la inclusión en este monográfico del artículo titulado *Trastorno límite de la personalidad: actualización clínico-fenomenológica y terapéutica*,

en el que los autores realizan una actualización clínico-fenomenológica de este trastorno y revisan la evidencia más reciente acerca de los tratamientos psicoterapéuticos. Así mismo, se profundiza en la naturaleza multideterminada de este trastorno y en la necesidad de avanzar en la investigación sobre los aspectos neurobiológicos y el abordaje de la presencia de comorbilidades médico-psiquiátricas y del riesgo suicida. De hecho, la relevancia de este trastorno hoy para la comunidad profesional es tal que, en contra de la pretensión inicial del CIE-11 de no incluir ningún prototipo de diagnóstico específico en su sistema de clasificación, finalmente fue aceptado como el único especificador opcional como “patrón *borderline*” e incluso se ha considerado como una disfunción general de la personalidad que se manifiesta a través de varios dominios en casos de mayor severidad.

Esperamos, finalmente, que con este volumen los lectores puedan actualizarse respecto al enfoque dimensional de la personalidad y sus trastornos, así como sobre algunas de las propuestas que se han desarrollado acerca de su conceptualización, evaluación y tratamiento, incluyendo las ofrecidas por los sistemas diagnósticos actuales. Quedan muchas cuestiones aún por dilucidar acerca de la validez de estas diferentes propuestas así como sobre los mecanismos estructurales relevantes que sustentan el impacto de la personalidad y sus trastornos en los procesos de salud-enfermedad. Sin embargo, este monográfico vuelve a posicionar la ya histórica discusión acerca de la personalidad y sus trastornos en el campo de la salud, en un momento crucial de giro conceptual hacia modelos dimensionales diagnósticos basados en la mejor evidencia disponible desde la disciplina psicológica.

Alberto Ferrer Botero
Mercedes Jiménez Benítez
Editores Monográfico Trastornos de Personalidad

Referencias

- American Psychiatric Association APA (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. DSM-5*. (5th edition). American Psychiatric Publishing.
- Beck, A. T., Freeman, A., Pretzer, J., Davis, D. D., Fleming, B., Ottaviani, R., Beck, J., Simon, K. M., Padesky, C. A., Meyer, J. y Trexler, L. (1995). *Terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad*. Barcelona: Paidós.
- Beck, A. T., Freeman, A., Pretzer, J., Fleming, B., Arntz, A., Butler, A. C., Fusco, G., Simon, K. M., Beck, J. S., Morrison, A., Padesky, C. A. y Renton, J. (2005). *Terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad* (2^a ed.). Barcelona: Paidós.
- Grupo de Trabajo OPD (2008). *Diagnóstico Psicodinámico Operacionalizado (OPD 2). Manual para el diagnóstico, indicación y planificación de la psicoterapia*. Barcelona: Herder.
- Hopwood, C. J., Schade, N., Krueger, R. F., Wright, A. G. C. y Markon, K. E. (2013). Connecting DSM-5 Personality Traits and Pathological Beliefs: Toward a Unifying Model. *Journal of Psychopathology Behavior Assessment*, 35, 162–172.
- Leahy, R. L., Beck, J. S. y Beck, A. T. (2005). Cognitive Therapy for the Personality Disorders. En S. Strack (ed.), *Handbook of Personality and Psychopathology* (pp. 442–461). John Wiley & Sons, Inc.
- Organización Mundial de la Salud OMS (2020). CIE-11 para las estadísticas de mortalidad y morbilidad (CIE-11 EMM). Trastornos de la personalidad y rasgos relacionados. <https://icd.who.int/browse11/l-m/es#/http%3a%2f%2fid.who.int%2fid%2fentity%2f37291724>